

La Inmortalidad

A mi padre le encantaban las alegrías del mundo material. Tuvo que obtener la motocicleta más rápida jamás producida en ese momento, una Kawasaki 900 Ninja. Creo que mi padre lo disfrutó hasta que lo asustó y luego me lo dio. No era necesariamente mi estilo, pero qué chico norteamericano podría haber dicho que no a tal aventura? Esta era la misma motocicleta que Tom Cruise conducía en Top Gun. Además, mi padre ya me había iniciado en carreras de motocross a las 11, así que supe cuál era la emoción del peligro. Yo estaba totalmente loco y de alguna manera sobreviví a los accidentes más terribles; volando fuera de mi moto mientras mi pequeño cuerpo delgado volaba 12 metros sobre el suelo a 100 km por hora mientras que las otras motocicletas estaban volando sobre mí y aterrizando casi encima de mí. Recordé esas emociones y decidí que podría volver a vivir esto con el Ninja. Todo el mundo quería montar en ella y algunos amigos incluso querían conducir. Mi mejor amigo tenía un brazo que no tenía un brazo de proa. Acaba de tener un pequeño "talón" después del codo, como un pequeño dedo de media pulgada de largo. Insistió en que lo conduzca. No podía decir nada, estar de acuerdo o en desacuerdo. Me miró y me dijo: "tienes prejuicios contra mí por mi discapacidad? Tengo un pequeño trozo en el codo que puede agarrar el embrague." "bueno, tocas la guitarra muy bien con tu talón ", dije. Esa fue la única vez en la motocicleta que me dió miedo, especialmente cuando se puso cómodo conduciendo y trató de sacar la rueda delantera del suelo a 90 km por hora. Él sabía que podía hacer cualquier cosa y empezó a montarlo sin mi permiso y dar paseos al resto de mis amigos. Incluso enseñó a otras personas a conducir.

Después de la secundaria me mudé a Austin para estudiar. Yo no uso la moto mucho pero lo disfruté a fondo cuando lo hice. Solía conducir a casa una vez al mes para visitar a mi madre. Fue un viaje de 3 horas en el que me convertí en dos horas. Tuve una buena visión y pude ver más adelante. Yo conocía el camino desde la infancia y sabía donde la policía podría estar dirigiendo el radar. Me sentí justificado en esto porque mi espalda comenzó a doler después de 2 horas y así que quería hacer el viaje lo más corto posible. Acababa de empezar a meditar y me había vuelto mucho más tranquilo y un poco menos aventurero. He pasado más tiempo leyendo libros y estando con mis amigos intelectuales y artísticos y miembros de la familia (del lado de mi madre). Mi novia me dejó porque me dijo que amaba a Kierkegaard y Dostoievski más que a ella. Estaba feliz estando solo, en algún lugar entre las libertades materiales de mi pasado atardeciendo y una esperanza sutil, aún incipiente de descubrir el verdadero misticismo. Sin embargo, un día en un viaje a casa un grupo de chicos de la fraternidad me pasaron a casi 200 km / h mientras yo estaba haciendo 150. Se reían de mí de una manera divertida pero al mismo tiempo quería competir porque vieron un Kawasaki Ninja

y sabía que la mayor parte de la gente que los conducía quisieron ser como tom cruise . Baje 2 engranajes, abrí el acelerador y los rebasé a más que 200 km / h. Nunca había hecho esto antes, pero sabía que este cohete era capaz de esto. Supongo que tenía un cierto orgullo en que tenía todo este poder de reserva que nunca había usado. Estaba allí y disponible, pero esas cosas no son necesarias.

Fue emocionante. Mi mente se volvió tan concentrada. Cada movimiento era crítico; una ráfaga de viento o una pequeña piedra podría haberme hecho volar de mi cohete y perder mi piel. Mi mente se puso tan concentrada que realmente no era posible pensar, pero sólo para fluir. El intenso enfoque de mi mente me hizo saber que había algún otro "otro" que me acompaña, un testigo silencioso que sólo observó, pero bajo esta observación la mente entiende cómo fluir y actuar intuitivamente. Todos los sentidos están tan vivos, el sonido del viento, la fuerza del aire contra la moto, las líneas de paso en la carretera; todas estas percepciones intensas y simultáneas me hicieron consciente de algo tan grande, un profundo sentimiento de "yo" me acompaña. Mi mente estaba perfectamente quieta y no podía pensar. No hubo miedo, sólo atención. Después de un corto tiempo a más que 200 km / h un pensamiento vino a mi mente y dijo "Vale, eso estuvo genial, pero no presiones tu suerte." Fue como si ese testigo silencioso había infundido e inspiró algunos pensamientos equilibrados dentro de así como para calmar la emoción.

Me obsesioné con la idea de la inmortalidad. Me vi obligado a encontrar esa experiencia otra vez, pero sin la moto de alta velocidad. Sentí que el testigo estaba siempre allí y que la única cosa entre yo y eso eran mis pensamientos. Sin embargo, cuando empecé a pensar en esta presencia encontré que mis pensamientos comenzaron a cambiar. Parecían perfectamente racionales y responsables. Al mismo tiempo me volví muy consciente de lo irracional e impulsivo en mí. Mi corazón se estaba abriendo y sentí amor por todos. Sentí esto en el grado en que mis pensamientos coincidían con mi yo interior, y si mis pensamientos no coincidían, entonces mi testigo estaba allí como el abogado del diablo, mostrando la sombra sólo para mostrar la salida. A veces estos pensamientos eran incómodos y me desperté por la noche pensando, "si realmente existe esta inmortalidad, entonces por qué estamos jugando todos estos juegos en este tonto mundo? No debería dedicarse uno al todo?"

Me inicié en el Tantra Yoga en 1993. Fui instruido en la tradición de Rajadhiraja, una muy pura y secreta, por un yogui indio muy hábil, un discípulo de Anandamurti. Unos meses después, el kundalini en mí comenzó con lo que sería un despertar muy largo e intenso. Como un estudiante de psicología y literatura mundial, había oído hablar del kundalini y otras energías místicas pero nunca había pensado que fueran fuerzas reales y vivas. Pensé que era sólo simbolismo

interesante arcaico, y no una fuerza real en el cuerpo humano que se eleva a través de la columna vertebral para despertar estados superiores de conciencia. El símbolo universal de esta fuerza es la serpiente. Se dice que es una fuerza secreta, espiritual, bajo la superficie de la conciencia, como una serpiente enroscada. Kundalini es la inteligencia fundamental detrás de la vida y la evolución, a la espera de ser despertada cuando la mente finalmente desea liberarse de las ataduras mentales finitas. Como este "poder de la serpiente" divino se eleva a través de la columna vertebral, uno experimenta estados de realización espiritual profunda. Para el yogui, kundalini es la fuerza que une lo humano con lo divino.

Un día después de clases y una breve meditación, en la que yo era simplemente un principiante, me acosté en la espalda debido al agotamiento. Sentí una fuerza suave comenzando a subir por mi columna vertebral. Mientras este punto de energía blanca y suave se levantaba en la región torácica de la columna vertebral, comencé a escuchar el sonido sagrado OM. Sentí miedo porque sólo había Om y nada más. Abrí los ojos, pero no podía ver nada. Mis facultades de la vista y el oído se unificaron y sólo existían Om. Yo me estaba disolviendo en una fuerza que estaba vibrando dentro de cada partícula del universo. Fue extático y estimulante pero aterrador. Sentí toda mi identidad desapareciendo y sentí que no regresaría jamás. El kundalini estaba entrando en la médula. Empecé a repetir mi mantra para la meditación, pero esto sólo hizo la experiencia más intensa. En lugar de ello, empecé a repetir mi nombre de nacimiento, William Ernest Enckhausen III, repetidamente y trataba de recordar que yo era un estudiante en Austin, Texas, en el plano físico de la realidad. El kundalini comenzó a volver a bajar a la vez que el Om disminuía. Yo no podía aguantar más. Después de esa experiencia me sentí muy confiado, pero al mismo tiempo experimenté un montón de confusión mental. Fue una agitación muy productiva en que los recuerdos negativos de todo mi pasado estaban siendo purgados y purificados rápidamente. Empecé a sentirme completamente pleno, que ya había vivido una vida muy completa. La segunda vez que el Kundalini se levantó fue unos meses más tarde. Yo vi la misma luz en mi columna vertebral, aunque esta vez se trataba de un punto infinitamente pequeño. La realidad física desapareció y empecé a "ver" desde la corona de la cabeza un pájaro turquesa volar cada vez más cerca, mientras el punto subía más y más alto. El ave se posó en la corona de mi cabeza al mismo tiempo que el punto se levantó al mismo lugar. El cielo y la tierra se habían reunido y yo estaba perdido en una red infinita de vibración de sonido en el que ya no se podía ver incluso esta visión hermosa. Mi último pensamiento antes de perder la conciencia fue que no sólo el mundo exterior, sino también el mundo interior de la visión, eran de formas que parecían Mesoamericanas. Sólo años más tarde aprendí del concepto maya de kundalini, lo que ellos llaman Kulkukan, la Serpiente Emplumada. Fue hasta muchos años más

tarde que me enteré de unas formas de meditaciones mayas muy similares al Tantra indio, de un maestro indígena de Chiapas, quien recientemente murió a la edad de 110 años. Luego, empecé a usar "Quetzal" como nombre de pluma.

Esta misma imagen era llamada Quetzalcóatl por los toltecas. Una versión de la imagen de Quetzalcóatl está en la bandera nacional de México hoy en día. El pájaro azul turquesa que vi fue en realidad un quetzal, un pájaro colorido hermoso que habita en México y América Central.



Después de esto me convertí en un excéntrico. Perdí todo interés en una carrera, el matrimonio y en una vida "normal". Apenas me gradué de la universidad y me fui a la India en busca de más conocimiento. Allí conocí a Chidghananda, un monje viejo, solitario, muy venerado en su orden. Era considerado un santo, y me sentí muy honrado de que me aceptara como amigo. A veces yo lo acompañaba con sus meditaciones en las tardes. Él siempre escuchaba el sonido sagrado OM y en ese tiempo aumentó en su meditación. Era obvio que él experimentaba ananda regularmente, la bienaventuranza divina. Él era realmente uno de los seres humanos más amorosos que yo había conocido. Mis experiencias se habían intensificado cerca de él en Ananda Nagar y era la voluntad divina que yo hubiera conocido a un maestro como el para guiarme a través de esos procesos difíciles. En ese momento yo quería ser un monje, pero Chidghananda me dijo que yo era un poco raro y no encajaría bien en la organización monástica. Él dijo que mi trabajo espiritual se acercaba a su fin, y que en realidad no tenía que hacer cualquier otra cosa con mi vida más que meditar, vivir con sencillez, y ayudar a los demás tanto como pudiera. Aunque fue criticado fuertemente por su influencia sobre mí, él siguió a su conciencia y sólo me hablaba con la verdad. Aunque estuve muy confundido en qué hacer con mi vida una vez que el ideal de ser un monje se hubo desvaneciendo, fui ayudado por un sueño en el que Anandamurti me ordenó que no me preocupara por ser un monje, sino sólo por "ver el mundo como una foto sin marco y pasear por la noche." Anandamurti siempre me ha hablado a través de los sueños en una manera poética y elevada. Más tarde,

como una confirmación, él me dijo en otro sueño vívido que "lo único que importa es hacer "dhyana dasha." Él usó esas palabras en sánscrito, una de las cuales yo no conocía hasta que un amigo la buscó en un diccionario sánscrito. Lo que Anandamurti dijo era: "lo único que importa es hacer servicio a través de la meditación." A menudo estaba inseguro si en esos sueños en verdad me comuniqué con el espíritu de Anandamurti, o si Anandamurti se había convertido en un mero símbolo en mi conciencia que había penetrado mis sueños. De cualquier manera, estos sueños siempre tenían muchosentido para mí e iluminaron situaciones difíciles. Si fueron mis propias proyecciones, entonces vinieron de las partes más profundas, más intuitivas de mí que nunca me han guiado mal.

Todas las preguntas no resueltas que me quedaron sobre las experiencias místicas de mi infancia y juventud fueron respondidas en esos breves años que vivía con monjes y monjas yóguicas. Antes que esto, tuve muchas experiencias profundas y poderosas que mis amigos compartieron y experimentaron conmigo. Mi madre siempre me creyó y me ayudó a encontrar algunas respuestas a estos misterios. Ella me presentó a sus amigos que meditaban y practicaban yoga.

Tales experiencias eran explosiones de claridad y perspicacia que siempre parecían ocurrir con interesantes "sincronicidades" existenciales y emocionales conectadas con mis amigos y mi familia desde la infancia. Sin embargo, fue cuando aprendí la meditación tántrica que todas estas experiencias se entendieron claramente. Era como si estas experiencias previas tuvieran que aclararse en mi mente a fin de dejar espacio para nuevas experiencias.

Y así fue; cuanto más asimilé los misterios anteriores, más experimentaba los más nuevos. En el momento en que fui a la India comencé a entrar en estados de meditacion sin aliento. Era como si estuviera muerto, pero mi mente estaba muy activa por dentro, procesando recuerdos de esas experiencias profundas en mi juventud con amigos y familiares. Todo tenía sentido y todo estaba bien ... mis familiares y amigos me dieron todoinfrecuencia es de mañana ...

Chidghananda dijo que mi trabajo estaba hecho. Ya no tenía pasado, o ya no estaba atada a mi pasado. ¿Ahora qué?, me pregunté. Con el paso del tiempo comenzó a hablar del futuro, como si realmente quisiera decirme algo importante acerca de no solo mi futuro sino también el futuro de la humanidad. Comencé a tener experiencias y visiones muy incómodas después de esos trances muy dichosos. Todo lo que experimenté fue sublime pero terrible. Vi tanto sufrimiento y sabía que habría momentos difíciles por delante.

Al mismo tiempo, conocí a otro yogui que me dio otra pieza del rompecabezas. No lo conocía en absoluto pero nos queríamos mutuamente al instante y comenzó a contarme consejos muy interesantes y perspicaces que parecían ser exactamente lo que necesitaba. Me dijo que los yoguis podían invocar conscientemente la "Experiencia cercana a la muerte" con ciertas técnicas yóguicas. En tal estado, uno puede ver lo que uno necesita ver, y todo el camino hacia la eternidad. Dijo que podía ingresar al Salón de los Inmortales y preguntar a cualquier ser liberado cualquier pregunta que quisiera. Me dio la técnica, la practiqué y, de hecho, verifiqué que tenía razón, que los yoguis pueden invocar la experiencia de la muerte cercana a través de la meditación.

Vi toda mi vida pasar frente a mí. Recuerdo muchas, muchas de estas vívidas visiones pero recuerdo con cada nueva experiencia en la vida una sensación de deja vu y me doy cuenta de que ya he visto esto también. Vi todo en esa visión, sin embargo recuerdo fragmentos conscientemente. Cuando tengo deja vu, no hay ningún misterio de dónde proviene la sensación de familiaridad; la familiaridad vino del hecho de que ya había visto esta parte del drama desarrollarse en esa experiencia cercana a la muerte, o lo que realmente se convirtió en una serie de experiencias cercanas a la muerte. Es como cuando un amigo comparte un recuerdo contigo. Fue la misma experiencia, pero cuando él o ella te lo recuerda, recuerdas la imagen más completamente. No habías olvidado esos aspectos, simplemente estaban inconscientes. De manera similar, cuando tuviera sentimientos de deja vu, contemplaría dónde realmente experimenté esa memoria y en realidad recordé cuándo, dónde y dónde, el origen siempre regresó a esas experiencias de la muerte cercana, en el eterno ahora. La muerte cercana está tan cerca de la vida.

Suscribirse a mi lista del correo electrónico por mandar un correo a enckwilliam@protonmail.com

[_Todos los libros y ensayos](#)